**Ejemplos de textos descriptivos**

**OBJETIVOS**

1. Texto descriptivo de una planta: Los cactus.

Las cactáceas son plantas de la familia de las *suculentas*. Son originarias de América pero también se encuentran en África y Madagascar. Son de tamaño mediano, grande o pequeño. En su interior contienen gran caudal de sábila como reserva de líquido dado que son plantas que se encuentran en climas desérticos (secos).

Estos cactus presentan flores atractivas, solitarias y hermafroditas, es decir unisexuales. Su tamaño varía según cada especie. Así, se puede encontrar cactus de gran tamaño (más de 2 metros) como pequeños (de unos pocos centímetros).

1. Texto descriptivo de un objeto: Una lámpara.

Es un receptor que convierte la energía. Aunque comúnmente se conoce a la lámpara como un objeto unificado, lo cierto es que se puede dividir en dos partes: por un lado se encuentra la *luminaria* (que es el aparato que sirve de soporte) y la *lámpara propiamente dicha* que es el dispositivo que produce la luz (bombilla, foco, etc).

Aunque originalmente las lámparas solo tienen como función iluminar un cuarto o sector del hogar, existen lámparas de todo tipo y se puede realizar una gran clasificación según su antigüedad, su precio, su durabilidad, su estilo, etc.

**SUBJETIVOS**

Érase una vez una niña muy linda y graciosa, llamada Carmen, hija de una madre viuda tan infeliz que, no pudiéndole comprar un par de zapatos, iba descalza la pobre muchacha durante el verano y calzada con unos grandes zuecos, en invierno, que no la preservaban del frio; así es que sus piececitos estaban siempre amoratados.  En la misma aldea vivía una vieja zapatera que se compadeció de Carmen, y procuró calzarla como pudo. Juntó, pues, unos retazos de paño encarnado, los arregló y cosiéndolos con hilo del mismo color, hizo con ellos un par de zapatos que, aunque muy distantes de ser una obra perfecta, regaló de buena gana a Carmencita y esta los recibió con la mayor alegría.

[**"Los zapatos colorados", de Hans Christian Andersen**](https://es.wikisource.org/wiki/Los_zapatos_colorados_%28cuento%29)

Los huertos de naranjos extendían sus rectas filas de copas verdes y redondas en ambas riberas del río; brillaba el sol en las barnizadas hojas; sonaban como zumbidos de lejanos insectos los engranajes de las máquinas del riego; la humedad de las acequias, unida a las tenues nubecillas de las chimeneas de los motores, formaba en el espacio una neblina sutilísima que transparentaba la dorada luz de la tarde con reflejos de nácar.

A un lado alzábase la colina de San Salvador, con su ermita en la cumbre rodeada de pinos, cipreses y chumberas. El tosco monumento de la piedad popular parecía hablarle como un amigo indiscreto, revelando el motivo que le hacía abandonar a los partidarios y desobedecer a su madre.

[**"Entre naranjos", de Vicente Blasco Ibáñez**](https://es.wikisource.org/wiki/Entre_naranjos)

**TEXTO DESCRPTIVO OBJETIVO**

**Las nubes** :

Una **nube** es un hidrometeoro que consiste en una masa visible formada por cristales de nieve o gotas de agua microscópicas suspendidas en la atmósfera. Las nubes dispersan toda la luz visible y por eso se ven blancas. Sin embargo, a veces son demasiado gruesas o densas como para que la luz las atraviese, cuando esto ocurre la coloración se torna gris o incluso negra. Considerando que las nubes son gotas de agua sobre polvo atmosférico y dependiendo de algunos factores las gotas pueden convertirse en lluvia, granizo o nieve. Las nubes son un aerosol formado por agua evaporada principalmente de los océanos.

****

**TEXTO DESCRIPTIVO SUBJETIVO**

**Las nubes, Azorín**:

*Las nubes nos dan una sensación de inestabilidad y de eternidad. Las nubes son —como el mar— siempre varias y siempre las mismas. Sentimos mirándolas cómo nuestro ser y todas las cosas corren hacia la nada, en tanto que ellas —tan fugitivas— permanecen eternas. A estas nubes que ahora miramos las miraron hace doscientos, quinientos, mil, tres mil años, otros hombres con las mismas pasiones y las mismas ansias que nosotros. Cuando queremos tener aprisionado el tiempo —en un momento de ventura— vemos que van pasado ya semanas, meses, años. Las nubes, sin embargo, que son siempre distintas en todo momento, todas los días van caminando por el cielo. Hay nubes redondas, henchidas de un blanco brillante, que destacan en las mañanas de primavera sobre los cielos traslúcidos. Las hay como cendales tenues, que se perfilan en un fondo lechoso. Las hay grises sobre una lejanía gris. Las hay de carmín y de oro en los ocasos inacabables, profundamente melancólicos, de las llanuras. Las hay como velloncitas iguales o innumerables que dejan ver por entre algún claro un pedazo de cielo azul. Unas marchan lentas, pausadas; otras pasan rápidamente. Algunas, de color de ceniza, cuando cubren todo el firmamento, dejan caer sobre la tierra una luz opaca, tamizada, gris, que presta su encanto a los paisajes otoñales.*